

## CLARET

**E**L arte de Joan Claret ha dado últimamente un giro importantísimo en su expresión. Sigue siendo el mismo, en su espíritu y su modo. Pero lo que en su producción hasta hoy era tenuidades de una levedad gráfica llevada a su máximo extremo se ha vuelto intensidad, en la acentuación de sus tonalidades y en el acuse de sus trazos. De igual forma, todo lo que en sus composiciones se desarrollaba guardando siempre lo que se podría llamar el respeto a la bidimensionalidad estricta, ahora parece, aunque no



J. Claret. - «Pintura 669 D-1966»  
(fragmento)

buscar fingir o remedar una tercera dimensión, sí por el mismo juego de sus superposiciones de tintas y diseños enriquecerse con una sensación de volumetría. Nace ésta en las nuevas obras de Claret por acción de un determinado sentimiento de amplitud y luminosidad, y de una sensación de atmósfera que se ha incorporado a ellas, no tanto por su descriptivismo —que dado el terreno en que se mueve el pintor sería absurdo tan sólo imaginarlo— cuanto por la viva y aguda sugestión que suscita.

Todo él se ha enriquecido. En la técnica, que si antes vimos limpia, exacta, atildada, llevada al colmo de su perfección, ahora se nos antoja ha ido más allá de todos los colmos, en complejidad en el diseño, en invención, en calidad de la materia, dando con ello más lugar a la expresión de su afinada sensibilidad, pura, de orden estricta y exclusivamente estético, por la cual crea estos conjuntos que son una verdadera delicia para el espectador.

Pintura exenta de toda excrecencia es esta de Joan Claret, actual expositor de «Sala Gaspar», que es su acostumbrada galería. No nos ofrece el artista con su obra complicaciones metafísicas, problemas transcendentales, sociología ni esoterismo por el lado que sea. Lo que él quiere darnos, y nos lo da a manos llenas, es una complacencia tanto espiritual como intelectual a través de estas líneas dibujando límpidos mosaicos que se cruzan y entrecruzan combinando sus matizaciones en ritmos de serenidad y armonía, sin intención respresentativa alguna pero abriendo mil caminos a la fantasía del espectador, vivaces, dinámicos, inimitados, originales y libérrimos, aunque esclavos de la exigencia de un talento de artista que no admite componendas.